

EL MILAGRO DE EMPEL

Milagro de Empel, suceso épico de los Tercios Viejos, que dio lugar a que la Inmaculada sea patrona de la Infantería Española y que se celebre el 8 de diciembre el día de la Inmaculada.

Este acontecimiento ocurrió durante la Guerra de los Ochenta Años, en Flandes, cuando un tercio español, en condiciones muy adversas, logró romper el cerco rebelde, después de encontrar enterrada una tabla con una imagen de la Purísima. El Tercio Viejo de Zamora se enfrentó y derrotó a una flota de diez navíos de los rebeldes holandeses.

El 7 de diciembre de 1585, el tercio del maestre de campo Francisco Arias de Bobadilla, de unos 5.000 hombres, combatía en la isla de Bommel (Países Bajos), bloqueado por completo por la escuadra de los rebeldes de los Estados Generales de los Países Bajos, comandada por el almirante Hohenlohe-Neuenstein. La situación era desesperada para los soldados españoles ya que al estrechamiento del cerco se sumaba la escasez de víveres y ropas secas.

El jefe enemigo propuso entonces una rendición honrosa, pero la respuesta española fue clara: «Los infantes españoles prefieren la muerte a la deshonor. Ya hablaremos de capitulación después de muertos». Ante tal respuesta, los rebeldes abrieron los diques de los ríos para inundar el campamento español. Pronto no quedó más tierra firme que el monte de Empel, donde se refugiaron los soldados del Tercio. En ese momento un soldado cavó una trinchera y encontró un objeto de madera allí enterrado, una tabla flamenca con la imagen de la Inmaculada Concepción.

Anunciado el hallazgo, colocaron la imagen en un improvisado altar y Bobadilla, considerando el hecho como señal de la protección divina, instó a sus soldados a luchar encomendándose a la Inmaculada. Esa noche se desató un viento inusual y frío que heló las aguas del río Mosa. Entonces, los españoles, marchando sobre el hielo, atacaron por sorpresa a la escuadra rebelde al amanecer del 8 de diciembre, obteniendo una victoria tan completa que Hohenlohe-Neuenstein llegó a decir: «Tal parece que Dios es español al obrar tan grande milagro». Aquel mismo día, entre vítores y aclamaciones, la Inmaculada Concepción es proclamada patrona de los Tercios de Flandes e Italia.

La tradición ha considerado que la victoria fue gracias a la intercesión de la Inmaculada Concepción y por ello la Inmaculada fue proclamada patrona de los Tercios españoles, actual Infantería Española. Este patronazgo se consolidaría trescientos años después, cuando la bula *Ineffabilis Deus* del 8 de diciembre de 1854 proclamó como dogma de fe católica la Concepción Inmaculada de la Virgen Santísima. El 12 de noviembre de 1892, por real orden de la Reina Regente, María Cristina de Habsburgo, se declara Patrona del Arma de Infantería a Nuestra Señora la Purísima e Inmaculada Concepción.